



LIGA GUATEMALTECA
DE HIGIENE MENTAL

Todos por el reencuentro

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO
INTERNO EN GUATEMALA

Cooperación Internacional... ¡Presente! Gobierno de Guatemala... ¿Hasta cuándo?

Salvo intereses políticos e ideológicos definidos, es difícil negar la responsabilidad que tuvo el gobierno de Guatemala y sus instituciones de seguridad en el drama vivido por la gran mayoría de nuestros ciudadanos durante los años de guerra interna. Aunque aun limitados, son claros los recuentos realizados de esa situación. Si bien el peso de esa responsabilidad recae en las diferentes dictaduras militares, no debemos olvidar que ellas expresaban las intenciones de un Estado que, por la vía de la violencia represiva, anuló toda expresión ciudadana de lucha por construir una sociedad con paz y democracia.

El fin del conflicto armado interno, concretado en la firma de los Acuerdos de Paz, supuso la necesidad de que los actores del conflicto, junto al resto de la sociedad guatemalteca, encaminemos nuestros pasos hacia la reconstrucción material y espiritual de nuestro país. Para esto no basta con haber estampado una firma en los acuerdos, sino que debe expresarse a la vez en una voluntad que permita hacerlos realidad, de que se asuman de forma concreta las responsabilidades que a cada quien corresponde.

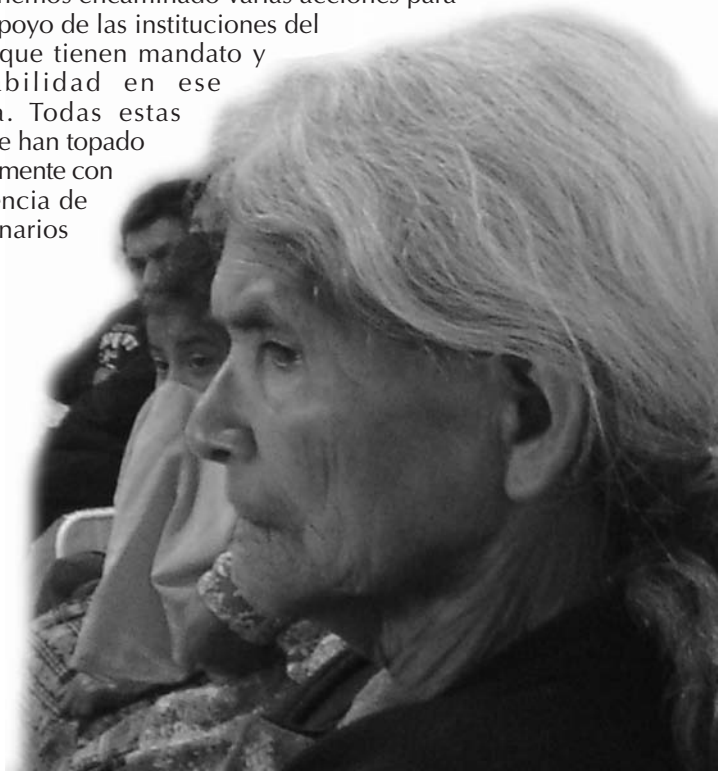
Es decir, que las recomendaciones emanadas del informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de las Naciones Unidas no quede en un ejercicio retórico, sino que sirva como guía para acciones de reparación y resarcimiento de la tragedia vivida por los guatemaltecos y guatemaltecas.

Dentro de las recomendaciones está la necesidad de que el gobierno de Guatemala asuma compromisos concretos para apoyar la búsqueda y reencuentro de niños y niñas desaparecidos por circunstancias de la guerra interna. Corresponde al Estado guatemalteco desarrollar las políticas para tal fin, en tanto es el principal responsable de que esos hechos hayan ocurrido. Sin embargo, a pesar de aceptar esta responsabilidad al firmar los acuerdos, hasta ahora no hay ninguna acción concreta que permita afirmar que hay un genuino interés en cumplir con ese compromiso. Mientras tanto, las familias a quienes la guerra arrancó sus hijos, siguen luchando por si mismas en saber la verdad de lo ocurrido con sus pequeños.

A lo largo de los seis años que la Liga Guatemalteca de Higiene Mental tiene de estar trabajando en la búsqueda y reencuentro de niñez desaparecida en la guerra, hemos encaminado varias acciones para lograr el apoyo de las instituciones del gobierno que tienen mandato y responsabilidad en ese problema. Todas estas acciones se han topado inexorablemente con la indiferencia de los funcionarios a cargo.

Índice

cooperación internacional	1
comunicación	3
reencuentro	5
integración y salud mental	8
organización	10



Durante los gobiernos del PAN, el FRG y la GANA, nos hemos acercado a la Secretaría de la Paz –SEPAZ– sin éxito. En los mandatos del FRG y ahora de la GANA tratamos de obtener apoyo de la Comisión Presidencial de Derechos Humanos –COPREDEH– para el esclarecimiento de casos concretos de niños desaparecidos, también sin éxito. Bajo diversos medios se ha tratado de obtener información del ejército sobre el destino de niños y niñas que fueron llevados a bases militares, igualmente sin ningún resultado.

De manera que han sido casi seis años de intentos fallidos porque el gobierno de Guatemala asuma y se comprometa de forma concreta en la búsqueda de aquellos que fueron separados de sus familias como producto de la persecución.

Con esta falta de responsabilidad y apoyo se ha fortalecido el sentimiento de frustración de las víctimas en las estructuras del Estado que, en principio, están obligadas a dar respuesta a sus demandas de saber la verdad sobre sus desaparecidos.

No obstante esas limitaciones, los familiares en los últimos años han desarrollado un esfuerzo propio de búsqueda de la niñez desaparecida que, hasta septiembre del 2005, ha permitido reunir a 61 familias que fueron separadas forzosamente hace más de 20 años. En esto, el gobierno no ha tenido nada que ver. Vale puntualizar que se ha logrado sin ese apoyo, lo cual permite afirmar que si hubiera ayuda del gobierno a este esfuerzo, más familias estarían ya en condiciones de saber la verdad de lo ocurrido.

Ante estas limitaciones, es justo reconocer que desde hace seis años se acompaña la búsqueda y el reencuentro de la niñez desaparecida, gracias a la solidaridad de la cooperación internacional que ha compensado con su ayuda humanitaria la ineficiencia e indiferencia de las instituciones del gobierno guatemalteco con el tema. Ello ha sido valioso, pero es imperativo que tal situación cambie. El gobierno y sus instituciones deben asumir sin más retardos ese compromiso. Ello no supone necesariamente pensar en cuestiones económicas, aunque son importantes, sino también en que el tema de la niñez desaparecida no desaparezca de la agenda política y los compromisos pendientes del gobierno.

Los familiares de las etnias mayas kiche, kanjobal, chuj, mam, ixil, kekchi, pocomchí, kaqchiquel, aguacateco y ladinos, todos integrados al programa “Todos por el Reencuentro”, queremos expresar nuestro agradecimiento a las distintas agencias de cooperación que a lo largo de estos años han contribuido no sólo a los procesos de reencuentro, sino también al acompañamiento psicosocial de las casi 400 familias que ahora están más fortalecidas en la lucha que demanda saber la verdad acerca de los desaparecidos. Especialmente queremos reconocer ante la comunidad nacional e internacional el empeño de las siguientes, a quienes agradecemos eternamente su apoyo:

1. Fondo de Naciones Unidas para la Infancia –UNICEF–
2. Save the Children Suecia –SCS–
3. Save the Children Noruega –SCN–
4. Fundación Pro Víctimas de Suiza.
5. Cadena de Solidaridad de Suiza
6. HEKS. Ayuda de las Iglesias Protestantes de Suiza

Al agradecer a estas agencias, consideramos que ya es hora que el gobierno empiece a responsabilizarse por esta problemática. Solicitamos en esta línea que el ejército coopere con información, el apoyo de SEPAZ y COPREDEH cuyo mandato los faculta para brindarnos variados apoyos en el trabajo. A la vez, pedimos al Programa Nacional de Resarcimiento que brinde apoyo a nuestro Programa, el cual ha probado a lo largo de estos años su seriedad y compromiso con los familiares. Al final de cuentas, el verdadero resarcimiento es encontrar a los pequeños desaparecidos o saber qué ocurrió con ellos.

¡ EXIGIMOS AL GOBIERNO Y SUS INSTITUCIONES CUMPLIR CON SU RESPONSABILIDAD EN LA PROBLEMÁTICA DE LA NIÑEZ DESAPARECIDA !

¡Con el corazón en fiesta!

El 24 de agosto se presentó en el hotel Princess, el libro titulado *Corazones en Fiesta*. Este es el esfuerzo del Programa por sistematizar la experiencia del equipo ganada durante seis años de acompañamiento psicosocial en la búsqueda y reencuentro de familias separadas por el conflicto armado interno.

Además, es parte importante de una trilogía que trata de dejar memoria de la historia y experiencias acumuladas de estas familias. Así mismo, es un aporte que la Liga Guatemalteca de Higiene Mental realiza para contribuir al abordaje profesional y humano de estas realidades.

En concreto, el libro está formado por tres capítulos. El primero, es un marco conceptual sobre lo que es y la importancia que tiene el acompañamiento de los procesos de reencuentro y reintegración. El segundo, es el corazón del libro: allí se trasladan las historias humanas que hay detrás de un reencuentro y, sobre todo, se muestra la complejidad de la reintegración familiar. Mediante las historias que relatan los mismos protagonistas, el lector podrá ir acercándose poco a poco al complejo

pero maravilloso mundo del reencuentro y reintegración familiar. Y en el último, se da a conocer de manera breve los más de 50 casos que hasta junio de 2005 se han logrado reencontrar.

Al evento asistieron aproximadamente 120 personas y éste se revistió de fiesta con la presencia de varios de los protagonistas del libro y los representantes de los familiares organizados del Programa, a quienes se les hizo entrega del material. Ellos llegaron la noche anterior a la celebración, donde se realizó un pequeño encuentro terapéutico en el marco de la presentación del libro. Allí se solidarizaron los unos con los otros. Los que no han encontrado a sus hijos se sintieron motivados por aquellos que ya han tenido la posibilidad de reencontrarse con sus hijos.

El libro fue comentado por dos mujeres que han luchado por la verdad. Rosalina Tuyuc, de CONAVIGUA y directora del Programa Nacional de Resarcimiento, y Hellen Mack, defensora de los derechos humanos y directora de la Fundación Myrna Mack.



Ambas manifestaron en sus participaciones el valor que tiene un documento de este tipo y resaltaron la importancia de darlo a conocer a la sociedad guatemalteca. Asimismo, coincidieron en la necesidad y obligación del Estado en abordar esta problemática.

Hellen, por su parte resaltó, en medio de un sobresalto de emoción, el rescate de lo humano que se hace mediante el relato de las historias de desaparición y reencuentro e invitó a los presentes a realizar una lectura detenida del mismo ya que cada uno se puede identificar en las vidas de estos guatemaltecos.

Rosalina enfatizó el derecho que tienen todas las víctimas del conflicto armado al resarcimiento. Si bien, éste no recuperará el daño ocasionado, sí es una manera de contribuir a la verdadera reconciliación nacional.

Al finalizar la actividad, se entregó a los participantes una copia del libro y un folleto adjunto en el cual se pueden observar los 59 reencuentros realizados por la Liga hasta junio del 2005.

Finalmente, cabe señalar que el acontecimiento fue cubierto por los diferentes medios de comunicación masiva (radio, TV y prensa). Un aporte valioso que no se queda en informar a la sociedad sino que implica un reconocimiento de lo sucedido a estos guatemaltecos.

Varios de los protagonistas dieron su testimonio a los reporteros, fortaleciéndose personalmente y como colectivo.





En Nebaj

El **21 de julio** de 2005, en la aldea Santa Marta del municipio de Nebaj, se realizó el reencuentro de Manuela Velasco Paz con sus tíos y tías. Ella, junto con su esposo Nicolás y sus dos hijos, viajaron desde su casa en Retalhuleu hasta Nebaj donde fueron recibidos por su hermano mayor. Al día siguiente el equipo de la Liga de Higiene Mental la llevó hasta la comunidad donde vive la mayor parte de su familia, quienes la esperaban con cariño y en un ambiente de verdadera fiesta.

En 1982 Manuela y su hermano quedaron huérfanos cuando el ejército asesinó a sus padres en una masacre. Ella fue adoptada por una pareja ixil que la crió como hija propia. Unos años después su nueva familia tuvo que refugiarse en una de las comunidades de población en resistencia en la zona ixil, donde pasaron varios años sobreviviendo. Posteriormente Manuela se casó y actualmente vive en la comunidad El Triunfo, en Champerico, Retalhuleu.



Huehuetenango

- El **dos de agosto** se reunieron en la comunidad Esperancita en el municipio de San Ramón, Barillas, Huehuetenango, Aurora Solís Bernal y sus abuelos don Abraham Filadelfo Solís y doña Felipa Aguilar. Para ella fue un momento muy emotivo ya que Aurora no había tenido la posibilidad de conocer a los padres de su padre. Este último, murió en San Juan Ixcán, en 1982, cuando la niña aun no había nacido.

Los abuelos de la niña buscaron refugio ante la ola de violencia que se vivía en Barillas, Huehuetenango. La madre de Aurora, ahora viuda, huyó en dirección a México y cuando la niña tenía ocho años la dejó abandonada en la comunidad fronteriza Benemérito, ubicada en Chiapas, México.

Con este reencuentro Aurora, quien actualmente vive en Fronterizo diez de Mayo, Ixcán, recuperó parte de sus orígenes familiares que aun le quedaba. Contenta y llena de recuerdos abrazó a sus abuelos y encontró nuevamente un espacio familiar en el cual poder sentir la fuerza de la pertenencia y del cariño.



• El **3 de septiembre** del 2005 se reencontraron los hermanos Jacinto Méndez Pérez y Matías Méndez Pérez. Después de 25 años de separación Jacinto fue apoyado por esta institución para viajar desde su nueva residencia en Ixcán, Playa Grande, a la Mesilla, Huehuetenango.

Los hermanos se separaron a causa de la guerra. El padre de los dos hermanos, don Marcelo Méndez, tuvo que dejar a su familia para evitar ser atrapado por el ejército. Se dirigió al norte del Quiché, muriendo en Pueblo Nuevo Ixcán.

La madre de los jóvenes, Lucía Pérez Pérez, permaneció en su comunidad de origen, la Democracia, Huehuetenango. Esta última se separó de los niños a causa de la pobreza y de la inseguridad de los años ochenta.

Los hermanos reencontrados inician ahora con ilusión un nuevo esfuerzo por reconstruir los lazos familiares dañados a causa de la violencia.



En Carchá

El **10 de agosto** del 2005 después de 23 años María Chen Osorio se reunió con su único vínculo familiar: Sus tíos maternos: Candelaria, Elvira y Ruperto Caal. Para reconocer a su sobrina, ellos viajaron desde Cobán a su casa ubicada en la comunidad Candelaria Yalicar del municipio de San Pedro Carchá.

Cuando tenía seis años, María se separó de su madre y su hermano en 1982, después de que el ejército asesinara a su padre. Ella creció con diferentes familias a los quince años se casó. Actualmente tiene cinco hijos y un nieto y en poco tiempo viajarán a Cobán para conocer al resto de su familia.

En el reencuentro sus tíos le informaron que su madre murió poco después de la separación. Hasta la fecha, María no sabe del paradero de su hermano, el programa trabaja en su búsqueda.



En Chajul

- Después de 23 años de separación Gaspar Bernal Matom, se reencontró con sus tías Feliciano Bernal y María Matom el **25 de julio**. Este se realizó en casa de una de las hermanas de Gaspar en la finca La Perla del municipio de Chajul. Gaspar fue recibido entre llanto de alegría y de tristeza.

En 1982 el papá de Gaspar murió por falta de comida en la aldea Xeucalvitz. Después su mamá se fue a refugiarse en la CPR pero por la misma debilidad ella murió en el camino y Gaspar, de 6 años, se quedó perdido y desamparado en las montañas.

Gaspar expresó que durante los años que estuvo viviendo con la familia en la aldea Vitzich nunca se imaginó tener familiares directos. Conforme pasaba el tiempo le fueron contando que él tenía sus hermanas y tíos, pero no lo creía. Hasta hace poco conoció a su hermana Catarina y a Petrona pero no estaba convencido: *"hoy me siento seguro de que ellos son mis verdaderos familiares porque ya conocí a mis tías y ya escuché sus palabras de cada una y me siento contento"*, concluyó Gaspar.

Gaspar llegó acompañado de sus suegros, su esposa y sus cuatro hijos, así mismo el alcalde auxiliar lo acompañó con un buen grupo de vecinos de la comunidad.

- El **18 de septiembre** en la aldea Vitzich del municipio de San Gaspar Chapul se reencontró Mateo con sus hermanos Juan y Francisco Chávez Ramírez, después de haberse separado forzosamente en 1982.

Mateo Chávez Ramírez, quien actualmente vive en Chajul, viajó a la finca La Perla para reencontrarse con su hermano Juan. Posteriormente los dos viajaron hacia Vitzich para reencontrarse con Francisco.

Los tres hermanos fueron separados cuando tenían 10, 8 y 4 años de edad. Mateo fue herido por el ejército y trasladado en helicóptero a un hospital. Juan, el mayor, sobrevivió a la masacre realizada en La Estrella Polar y, Francisco, se perdió en las montañas de Santa Marta después de que el ejército asesinó a sus padres.

Ellos crecieron pensando que eran huérfanos; a cada uno le tocó un sufrimiento distinto. Pero el día del reencuentro sus rostros volvieron a sonreír cuando volvieron a estar juntos otra vez.



Después del momento mágico del reencuentro:

Durante los procesos de reintegración muchos familiares afirman que su reencuentro fue una experiencia hermosa pero insuficiente. Admiten que se quedaron en su mente y en su corazón muchos sentimientos e ideas sin respuesta. Que les hubiera gustado esto o aquello. Existe un sentimiento de inconformidad generalizado.

Además, hay quienes no pueden dejar de sentir frustración y desencanto ya que la persona que reencontraron no siempre coincide con aquellas personas creadas por la fantasía y el deseo. No logran recibir de forma inmediata todo el afecto necesario para calmar la sed de tantos años de soledad y vulnerabilidad. Los familiares son conscientes de que necesitan reconstruir muchos aspectos de sus relaciones. Que desconocen a sus familiares reencontrados y que necesitan dedicarse más tiempo para resolver muchos aspectos de sus relaciones pendientes.

El reencuentro es definido como un momento extraño ya que incluye fuertes dosis de alegría y al mismo tiempo está cargado de una tristeza que es difícil definir. La reintegración es un camino que pretenderá separar estos escenarios emocionales. Permitirá dar el espacio a la expresión y transformación de estas cargas añejas. En algunas familias esto se logra después de mucha convivencia. En otros casos se pueden planificar los momentos y las formas de facilitar esta comunicación.

Esta frustración se relaciona con el hecho de que en muchos casos la separación se vio compensada con la idealización del familiar desaparecido. Se le imprimen al niño o a los padres características físicas inconsistentes con las características raciales. Así mismo se le adjudicaban capacidades intelectuales y sociales poco probables. Esta idealización choca con la realidad y hace que ésta sea más difícil de aceptar. Lo mismo sucede con las expectativas económicas irreales.

El reclamo mayor consiste en que no se manifestó el cariño ni el amor deseados. El reencuentro no logra, en muchos casos, convencer a las partes de que los sigue uniendo el amor. Y es que en efecto en muchos casos el vínculo recuperado es racional. Carece de la espontaneidad de sentimientos y de expresiones de afecto que ayudan a reconocer en el otro a un padre, a una madre, a la abuela o a un hijo.

Esto se complica cuando se suman algunas características culturales y de personalidad que no facilitan la expresión del afecto. La reintegración confronta a estas personas idealizadas con la familia real. Estos seres humanos tan deseados muchas veces son disonantes con el enorme vacío acumulado durante tantos años. Más allá de las expresiones culturales del afecto la reintegración deberá



permitir que cada parte exprese sus necesidades y posibilidades con lo que respecta a la expresión del amor. Este es un aspecto difícil de la relación de toda familia pero en estos casos representa un muro que muchas veces abre profundas heridas o amalgama de forma reparadora las partes reubicadas.

El camino para integrar los dos mundos

La reintegración implica unir un rompecabezas partido en dos partes fundamentales. Una, la conforma la figura de la familia que busca al desaparecido. La otra, se refiere al mundo personal y social del desaparecido. Esto incluye la familia nuclear del mismo y la familia sustituta. Obviamente ambas figuras ya no son lo que fueron antes de la separación. Son dos mundos distintos que cada proceso de reintegración deberá conducir hacia la conformación de un único paisaje. Con esto no se pretende la búsqueda de estados ideales de relación. Se apunta a condiciones mínimas de tolerancia y armonía de toda la realidad de los reencontrados. Cada historia ofrece condiciones distintas para el logro de la armonización de esta nueva etapa de la vida de los reencontrados.

Por todo lo anterior se puede afirmar que la reintegración es quizá la parte de todo este programa que goza de mayor sentido. Esto se

explica porque todo el proceso de búsqueda abre expectativas y posibilidades que no se concretan hasta el Reencuentro. Este último, por otra parte, está envuelto en la incertidumbre de lo que se ha reencontrado y abre un sin fin de nuevas interrogantes por resolver.

Sería una postura ingenua pretender que de la acción del reencuentro surja una fusión completa entre familiares separados por tantos años y por las circunstancias que sabemos. Por preparadas que estén las partes que celebran el reencuentro serán necesarias nuevas secuencias de vida compartida para construir lazos que permitan nuevamente sentirse partes vinculadas, para sentirse familia.

Es en la reintegración en la que se devuelve al reencontrado y a los que reencuentran el valor personal esperado. Es en estos momentos en el que el convencimiento de haber recuperado una parte importante del yo, de lo que me pertenece y nutre se concreta. La calidad y frecuencia de esa presencia determinará esta reingeniería psicológica. También definirá el tiempo que lleve tan preciada reconstrucción.

Sólo después del reconocimiento objetivo, de la aceptación honesta del otro, de la construcción de la confianza en la parte familiar que se redescubre, en el establecimiento del compromiso por formar parte y permitir ser parte será cuando se pueda decir que se ha concretado la recuperación de la familia.

Liga Guatemalteca de Higiene Mental

12 calle 9-35 zona 1, Edificio Ermita, Oficinas 41-43,
teléfonos: 2232-6269, 2238-3739 y 2251-2625

Página web:
www.ligahigienementalgt.org

Nuevos encuentros regionales

Los encuentros regionales poseen un enorme valor ya que permiten aumentar la motivación y vinculación de los familiares a este Programa. En ellos, los familiares confirman la fuerza de su organización. Viven una manera objetiva de verificar que su realidad política y social ha cambiado.

En el momento de la desaparición de sus hijos y familiares la falta de organización, en la mayoría de los casos, y la fragmentación social a la que eran reducidos les dejaba el sentimiento de descontrol e incapacidad de dar solución a la situación que vivían.

Ahora, a estos momentos en los que comparten con decenas de familiares que viven la misma realidad, añaden valor y consuelo a las dificultades y frustraciones que puede implicar el proceso de búsqueda de sus hijos.

Estos momentos de intensas vivencias conectan la energía de una familia con la otra. Permiten

descubrir que el “gran fin” de reencontrar a sus hijos los acerca a otros beneficios sociales que desconocían y que ahora valoran grandemente.

Experimentar la comprensión, la solidaridad, las sanas confrontaciones, compartir distintas visiones y alternativas de solución renuevan y fortalecen a las y los familiares que participan. En este mes se realizaron dos de estos importantes encuentros que han dejado nuevas vivencias y nuevas enseñanzas al Programa.

El encuentro regional de Barillas, Huehuetenango

Esta actividad de crecimiento e integración se llevó a cabo el 20 de septiembre. Participaron 29 familiares de esta región. Chujes y kanjobales intercambiaron sus vivencias relacionadas con la separación de sus familiares.





En este primer encuentro regional visualizaron la importancia que tiene hacer este largo proceso de búsqueda y reintegración de una manera organizada. Dieron los primeros pasos para visualizar la meta que han de seguir dentro de este Programa para Reencontrar a sus familiares.

Analizaron las dificultades que pueden encontrar en este esfuerzo y descubrieron la riqueza y el potencial de caminar organizados. En el encuentro participaron dos familias que ya se reencontraron, lo cual fortaleció la esperanza de los que aún están en la búsqueda.

Así mismo verificaron que la esperanza de reencontrar a sus hijos e hijas es real, si se posee mayor fuerza. La unidad hace posible vencer la debilidad experimentada durante tantos años de búsqueda infructuosa. Además, verificaron que sentir el apoyo de otras personas que viven situaciones similares hace la carga más liviana.

El encuentro regional de Cobán

En Alta Verapaz se reunieron 40 familiares de los distintos municipios y aldeas de la región. Pocomch'és y keq'ch'ies trataron de reconstruir en su memoria a sus familiares desaparecidos. Compartieron su dolor y la esperanza que les evoca sentir que su organización crece. Festejaron los sentimientos de solidaridad y apoyo que mutuamente se expresaron las familias.

Ahora creen más en sus propias fuerzas y ven con valentía los desafíos que pueden plantearles la búsqueda y la espera hasta verse frente a sus familiares desaparecidos.

El deseo de continuar trabajando, a pesar del costo que implica no ver resultados inmediatos, habla de la fortaleza que llevan dentro estas personas y dice del amor a esos hijos de los que nunca desearon separarse.



UN GRAN PASO DESPUÉS DE AÑOS DE LUCHA

El 22 de septiembre quedó redactado finalmente el texto de la Convención Internacional contra el Crimen de desaparición forzada de personas. El Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas terminó de redactarlo, después de tres años de discusiones y negociaciones y casi 25 años de diferentes demandas planteadas a este organismo por personas e instituciones que luchan por eliminar este crimen de lesa humanidad, tan frecuente hoy en día.

Esta es una gran noticia que queremos compartir con todos los ciudadanos guatemaltecos, especialmente con quienes han sufrido de desaparición forzada, con la esperanza que el documento ahora finalizado pueda cumplir los pasos que lo hagan realidad como instrumento de lucha contra ese delito. En abril del 2006 tendrá que ser conocido por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra, luego por la Asamblea de las Naciones Unidas en diciembre del 2006. A partir de que sea aprobado en estas instancias, entrará en vigencia luego que 20 Estados lo ratifiquen.

Desde ya instamos al gobierno de Guatemala para que defina su política a favor de apoyar y ratificar este documento de Convención. Guatemala es una de las naciones del mundo donde contar con un instrumento jurídico internacional como éste permitirá que se esclarezcan muchas de las desapariciones forzadas, a la vez que cree los mecanismos de control y regulación que impidan nuevos hechos de esta naturaleza.

¡AHORA TODOS A LUCHAR POR LA APROBACIÓN Y RATIFICACIÓN DEL TEXTO DE LA CONVENCIÓN EN CONTRA DE LA DESAPARICIÓN FORZADA EN EL MUNDO!

Si sabe de algún caso de niñez desaparecida durante el conflicto armado interno en Guatemala, comuníquese a:

PROGRAMA
**Todos por el
reencuentro**
NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO
INTERNO EN GUATEMALA

12 CALLE 9-35 ZONA 1 • Tel: 2232-6269
www.ligahigienementalgt.org
correo: liga@concyt.gob.gt



LIGA GUATEMALTECA
DE HIGIENE MENTAL



Save the Children
Noruega

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

12 calle 9-35, zona 1, Edificio Ermita, Oficinas 41-43 • teléfonos: 2232 6269 2238 3739 2251 2625 • fax: 2238 3739
e-mail: liga@concyt.gob.gt • director: Marco Antonio Garavito Fernández • edición: Claudia Anleu • redacción: Guillermo Salazar, Marco Antonio Garavito, Pedro Gregorio Santiago, Mary Aileen D. Bacalso, Adeslam Omar Lehcene, Jon De Cortina S.J. • fotografías: Claudia Anleu y Marco Antonio Garavito • diagramación: jakelinealemán • corrección: jaimebran • 1000 ejemplares, octubre 2005 • impreso en: Serviprensa, S. A. teléfonos: 2232-5424 / 2232-9025